

LAUDATIO DE DON JOSÉ ANTONIO RODRÍGUEZ GONZÁLEZ.

BUENAS NOCHES A TODOS Y TODAS

Ilustrísimo Sr. Director General de Ordenación, Innovación y Promoción Educativa, ilustrísimo Sr. Alcalde de Haría y demás autoridades, miembros de las comunidades educativas, señores y señoras, es un honor para mi el que se me haya designado, por los organizadores de este entrañable acto, para realizar una semblanza sobre don José Antonio Rodríguez González, al que, según la Orden de 5 de febrero de 2016, se le concede la distinción Viera y Clavijo, por los méritos contraídos en su labor docente y por su colaboración en los objetivos de participación y calidad en el sistema educativo canario.

La realización de esta reflexión se hace difícil en un tono normal, si tenemos en cuenta que hay también una dosis de emoción en todo lo que yo les pueda decir. En efecto, a la imagen de maestro, director, y secretario, se une la de compañero profesional, como profesor de apoyo de la Inspección Educativa de Lanzarote, en la que comparte tareas de búsqueda de soluciones a los múltiples y variados problemas que se plantean por las comunidades educativas de esta Isla.

Tal como recoge el registro civil de Haría, a las veinticuatro horas del día 13 de abril de 1955, nace, en su domicilio, cosa normal en aquella época, auxiliado por la señora María Luisa, en la calle La Cruz, un niño José Antonio Rodríguez González, hijo de don José Domingo Rodríguez Betancor y doña Antonia Josefa González Acosta, que hubieran estado muy orgullosos de estar presentes en este magno acto.

De acuerdo con la Ley de Enseñanza Primaria, de 17 de julio de 1945 y fruto del ambiente familiar muy propicio, en el que se considera que los hijos e hijas deben llevar a cabo un largo y dilatado proceso educativo, el niño, José Antonio, realiza, entre 1962 y 1966, el período de enseñanza elemental, en una de las escuelas unitarias de niños existentes en Máguez, a la que, durante dos cursos, va caminando, desde Haría, ya que no existe todavía transporte escolar. El aula de su centro es sencilla, tiene un crucifijo, un retrato del Jefe del Estado, un mapa, en el que Lanzarote está situado en un recuadro del mar mediterráneo (debajo de las Islas Baleares), una bandera nacional roja y gualda, y bancos de madera, que se raspan y limpian, celosamente, cuando alguna autoridad educativa visita la misma. Consecuencia de la puesta en marcha del servicio de alimentación escolar, de acuerdo con el Plan Marshall, se proporciona queso amarillo de bola y leche en polvo al alumnado.

Sus maestros, don Juan Valenciano Curbelo, profesor recto y de gran caligrafía, que con su sombrero negro y su chaqueta de dril, al que su señora le hace más llevadera la tarea trayéndole al aula el café al que acompaña con su cigarro y don Alejandro Olbés de Palma, hombre polifacético, que le gustaba la pintura, la pesca y la cacería. Son docentes exigentes pero comprensivos, De manera machacona y reiterativa, con canturreos colectivos tratan de fijar los pilares fundamentales del saber y del conocimiento, contenidos en un único libro, ! esa enciclopedia, que todos recordamos por su austeridad y sólidos contenidos!. Lecturas colectivas realizadas en

los libros, caso del Quijote, sin ningún tipo de ilustración ni color. Escritura, cuentas y doctrina cristiana son el eje del plan de estudios. El necesario pulso para la buena caligrafía se alcanza después de rellenar libretas de palotes y centenares de rayas largas, cortas, rectas y curvas.

El proceso formativo de José Antonio no solamente se realiza en la escuela y la familia sino en las calles polvorientas de Máguez en las que se desarrollan los juegos, diferenciados entre niños y niñas, propios de la época: el pañuelo, el marro, el boliche, el aro, el escondite, la guerra, el quemado, la bola (de piedra o madera) y el fútbol con pelotas de trapo.

Imbuido de todos los saberes recogidos de sus grandes maestros, termina sus estudios primarios y en el curso 1967/68, de acuerdo con la Ordenación de la Enseñanza Media, de 28 de febrero de 1953, después de realizar el ingreso en el Instituto Nacional de Enseñanza Media de Arrecife, se matricula para cursar el primer año del Bachillerato Elemental en el colegio Libre Adoptado de Haría, en el que termina el Bachillerato Elemental y Superior en el curso 1972/73. En este centro trabajan los valores, se realizan muchas actividades complementarias y extraescolares y se llevan a cabo tareas que hoy denominamos competencias básicas.

Terminados sus estudios de bachillerato y por su brillante expediente, la Universidad Laboral de La Laguna le concede una beca y hace el curso de Orientación Universitaria en el Instituto masculino de La Laguna, hoy Viera y Clavijo.

En 1979, después de realizar el servicio militar en Valencia, se traslada a las Palmas de Gran Canaria, y en la Escuela del Profesorado de esta Isla, su esfuerzo personal, su excelente formación y magisterio del profesorado (don Jesús Arencibia, don Enrique Dorta Alfonso, entre otros), obtiene la diplomatura en Educación General Básica, en la especialidad de Ciencias Humanas y el acceso directo al cuerpo de maestros.

Una vez expuesto su proceso formativo, realiza un recorrido por la vida familiar, social y profesional del homenajeado:

A) Vida familiar:

Según consta en el archivo parroquial de la iglesia, José Antonio, contrae matrimonio en Mala, a los 29 años, en la ermita de las Mercedes, con doña Jacinta Placeres Betancort del cual tienen dos hijos, Jonás y Sara, aquí presentes. Ambos, siguiendo el buen asesoramiento de su familia, orientan su formación por la informática y la educación infantil.

B) Vida Social:

Con objeto de ayudar a su comunidad participa en el entramado político de la Isla, directivo, en la sociedad Renacimiento de Mala y en el Centro Marinero de Punta Mujeres y hace los pregones de las fiestas de Máguez y Argana

C) Vida profesional:

Durante su larga y dilatada carrera profesional, treinta y dos años, le llevan a acuparse de múltiples cometidos, que justifican la concesión de la distinción Viera y Clavijo.

En su recorrido por numerosos colegios (Soo, Ignacio Aldecoa, Dr. Alfonso Spínola y San Juan), desarrolla capacidades para gestionar ambientes de aulas muy complejos, se apropia de las nuevas tecnologías, utilizando el potencial que poseen no solo para motivar al alumnado sino para dirigirlos hacia un aprendizaje comprensivo y sólido, intercambia ideas y proyectos con otros docentes e investiga y difunde sus experiencias prácticas.

Su preocupación por atender al alumnado con dificultades, le lleva a desarrollar su trabajo en las Residencias Escolares de Haría y del Instituto Marítimo Pesquero de Arrecife, en la que está actualmente.

Con la finalidad de conocer otros niveles educativos pone en marcha el CEO Argana y permanece en él durante siete cursos.

En los centros descritos anteriormente, motivado por mejorar su funcionamiento, durante veintitrés años, desempeña la dirección o la secretaría de los mismos.

Teniendo en cuenta su experiencia y su valía profesional, la Consejería de Educación y Universidades, le concede una comisión de servicio, durante dos cursos, en la Inspección de Lanzarote. Aunque a los profesionales que trabajan en este Servicio les queda mucha pena que abandone el extraordinario trabajo que desarrolla, se considera que es un gran reconocimiento su propuesta de nombramiento para la dirección del CEO Argana.

Igualmente contribuye a mejorar la calidad del sistema educativo canario, ya que participa como ponente o asistente, en numerosos cursos, tal como se refleja en el Porfolio de la Consejería de Educación y Universidades. Entre ellos, destacan: la sensibilización y generalización del Programa Pincel, gestión económica de los centros y usos educativos de recursos informáticos para infantil y primaria.

Otro de los objetivos del homenajeadado, es la participación con las familias. En efecto, tanto en Soo como en la La Graciosa, muchos alumnos y alumnas, fruto de su insistencia con los padres y madres, continúan sus estudios en Arrecife o en la Residencia Escolar de Haría.

En conclusión, está entre nosotros un gran profesional, un extraordinario maestro, director, secretario y profesor de apoyo de la Inspección Educativa, afable, querido, riguroso, luchador incansable y respetado, cuya influencia en las comunidades educativas e Inspección de Educación, en las que desarrolla su labor, es debida a su entrega en el trabajo, a su capacidad para resolver los múltiples y variados asuntos que se le presentan, y, en suma, a su generosidad para los demás. A partir de hoy Lanzarote está de enhorabuena porque todos los miembros de las comunidades educativas de la Isla consideran, tal como se pone de manifiesto en la gran asistencia a este acto, que se ha concedido, merecidamente, la distinción Viera y Clavijo a don José Antonio Rodríguez González.

José Antonio, quiero que te sientas profundamente satisfecho y contento, porque has cumplido con holgura los deberes que la sociedad te demanda y tú aceptas con ilusión y valentía. Hoy eres el undécimo profesor o profesora a los que se le concede, desde el año 2000, la distinción Viera y Clavijo en Lanzarote.

En nombre de todas las comunidades educativas, instituciones y habitantes de la Isla, felicidades.

Jameos del Agua a nueve de junio de dos mil dieciséis